

ALGUNOS ALCANCES SOBRE RELIGION ISLAMICA

Ana María Tapia

Antes de comenzar, permítanme decirles cuánta responsabilidad siento al encontrarme frente a Uds. para hablarles de una religión que, aún cuando no me es ajena, no es la mía propia.

Lo ideal habría sido que así como un cristiano hablará de cristianismo y una judía lo hizo sobre judaísmo, estuviera hoy un musulmán hablando de religión islámica ya que, si para comprender una religión hay que vivir y vibrar dentro de ella, para exponerla a terceros se requiere de eso y mucho más aún.

Comprenderán pues, que me encuentro un tanto limitada al exponer el tema, ya que mis conocimientos no emanan ni del contacto directo ni de la vivencia. Afortunadamente, el esquema de pensamiento semita no me es desconocido, puesto que árabes y judíos surgimos del mismo tronco.

Como una forma de hacer más clara y comprensible la exposición, he estructurado la charla de modo tal, que nos permita situarnos en el contexto geográfico e histórico-social de la época, viendo un poco lo que acontecía antes del surgimiento del profeta, lo que nos ayudará a comprender con mayor facilidad la enorme importancia del "mensaje" del profeta Mahoma, y el contenido del mismo. Veremos también, siempre a grandes rasgos, las sectas del Islam y una de las versiones del "Ascenso del Profeta". Además, como es bien sabida la imposibilidad de poder asistir a un servicio religioso y de conocer una mezquita, mostraremos algunas casas de oración destacando sus partes importantes.

Demás está decirles que he preparado la exposición con la mayor objetividad posible, la que espero no se vea traicionada en lo más mínimo, ya que lo considero un deber de seriedad para con Uds. y de lealtad para con mis hermanos musulmanes y para conmigo misma. Empecemos, pues.

1. Introducción

Arabia es una península desértica, de aproximadamente 3 millones de kilómetros cuadrados, escasamente poblado.

La mayoría de su población estaba constiuida por elemento beduino (1) organizado en tribus. Un porcentaje relativamente pequeño de ella se concentraba alrededor de lugares donde el agua permanente garantizaba la subsistencia de vegetación.

En el área de la producción, concentraban sus esfuerzos en el cultivo de la palma datilera, la que junto con la leche de camella constituía el elemento básico en la dieta de los beduinos.

La pluviosidad de la zona nunca sobrepasa los 100 mm. anuales. Se encuentran dos zonas de excepción: Omán y Yemen, donde de la combinación de los vientos monzónicos (2) y de los altos relieves aseguran un cierto grado de humedad suficiente para el establecimiento de cultivos sistemáticos como ser cereales, legumbres, vid, árboles de mirra e incienso. La producción de estos dos últimos estaba destinada a la exportación.

La península arábiga se encuentra dividida en 3 grandes zonas: La Arabia del Sur, la del Norte y la Zona Central.

La Arabia del Sur, conocida también como "Arabia Feliz", conoció formas políticas evolucionadas y un amplio sistema de irrigación que aseguraban un comercio ordenado y creciente con la India, Africa Oriental y el Mediterráneo.

La Arabia del Norte, denominada Pétreá, es en cambio, una zona netamente beduina. "Su vegetación es rara y de las más finfimas" (3). Hay un gran desarrollo de cultos religiosos con la consecuente existencia de una clase sacerdotal con un papel social bastante importante.

La Zona Central, o Hiyāz, constituye una zona que presenta relativas facilidades de comunicación, con la costa sudoeste, merced a las fuentes de agua que forman oasis importantes en donde se habrían ido formando concentraciones urbanas.

Las principales concentraciones fueron las de Makka (La Meca) y Yatrib (Medina), ciudades que eran etapas de paso obligado para las grandes caravanas que transportaban sus productos desde Arabia del Sur.

Alrededor de estas ciudades, y con una fuerte tendencia a converger sobre ellas, gravitaban las tribus beduinas.

En lo relativo a la organización social, la estructura fundamental era la tribu (4), teniendo al clan como la célula de base. Esta organización era común tanto a los beduinos como a los ciudadanos.

La tribu se consideraba el centro de gravedad de una organización mucho más compleja, que permitía la adscripción a individuos o grupos de reconocida ascendencia no sanguínea.

Esta adscripción a la tribu se realizaba por medio de tres procedimientos:

EL HALĪF	Calidad de confederado
EL YĀR	Vecino protegido
EL MĀWLA	Cliente (la mayoría de los mawali eran libertos).

La tribu era regida por un jeque, el que era electo según sus méritos personales, prestigio moral y posesión de otras cualidades identificables con el "honor" tradicional de la tribu.

El sistema tribal aseguraba cierta protección al individuo, al grupo y a sus propiedades. Esta protección se fundamentaba, en parte, sobre una ley no escrita pero tácitamente aceptada por las tribus.

La propiedad aunque colectiva, no excluía una cierta jerarquización en la posesión o control de los bienes. Este control era bastante precario debido -por un lado- a la dependencia casi absoluta de la producción al medio geográfico y, por otro lado, a las incursiones de otras tribus.

Su vida religiosa era poco conocida. Al parecer cultivaban un polidemonismo. Se adoraba a una "multitud de seres" de naturaleza imprecisa considerados como protectores de cada uno de los lugares. (5)

Siendo Arabia un país rocoso y montañoso, las piedras poseían muchas veces formas extrañas que llamaron la atención y que fueron adoradas "in situ" en formas de betilos (6).

"Las prácticas rituales se llevaban a efecto en forma de sacrificios, adivinación y procesiones" (7).

Existían lugares sagrados, objeto de peregrinaciones. Uno de los santuarios más visitados estaba en la ciudad de Makka. Se trataba del santuario del Dios Hubāl, en la Ka'ba. Se piensa que este dios era identificado con Allāh y, ya en el siglo VI, Allāh sobresale entre todas las demás divinidades.

2. Makka y su importancia

El santuario de la Ka'ba le confería a la ciudad el carácter de Haram (territorio sagrado), lo que permitió el establecimiento de un elaborado sistema de seguridad, ritos y peregrinaciones que actuaban como canales de integración comercial entre las tribus.

Desde el primer tercio del siglo VI, Makka aparece como un centro comercial dinámico y progresivo, llegando a ser tanta su importancia que -inclusive-, impuso modificaciones sociales en la zona central.

Sobre la ciudad ejercía su hegemonía la tribu de los Quraysh, quienes sufrían fuertes luchas intestinas de clanes.

Hasim Ibn 'Abd Manaf, bisabuelo de Mahoma, tomó la iniciativa en nombre de los quarayshitas para hacer las adecuaciones necesarias dentro del área comercial de Makka y asegurar el mantenimiento y expansión del gran comercio.

Así es como Hasim negoció contratos con -por lo menos- Abisinia, Yemen, Persia y Siria para que permitieran las actividades de los mercaderes de Makka. Por ello es fácil suponer que la ciudad disponía de un excedente de capital, creado localmente, lo que le permitía esas operaciones comerciales.

El hecho de que Makka no fuera un estado político, sino que se mantuviera dentro del contexto tribal general de la Zona Central, le permitía una gran movilidad y una capacidad pactista con las tribus de su entorno, basado en su calidad de Haram.

Sin embargo, Makka debió hacer otra adecuación para poder mantener su papel de activador del gran comercio: asegurar la protección a las caravanas. Para ello, Hasim organizó la participación en el comercio de clanes y tribus situadas alrededor de Makka. Dicha participación en el comercio de clanes y tribus consistía en ofrecerles un mercado para sus productos y el beneficio íntegro -sin descuentos por concepto de costos de transportes- que derivase de ellos. A cambio de él las tribus garantizaban la seguridad (ilaf) de las caravanas.

Este tipo de alianzas entre tribus, se articulaban sobre la base de una noción religiosa, el HUMS, que conlleva cierta idea de valentía, rigor religioso y dedicación al santuario. Los componentes de esta alianza eran llamados Ahl Allāh (pueblo de Allāh) identificándose, de este modo, con el dios personal de Hasim y su familia.

Hašim realizó también grandes esfuerzos destinados a integrar en esta empresa comercial a los clanes pobres de Makka, ya fuera a través de salarios o de pequeñas inversiones acumuladas. Sin embargo, era inevitable que la acelerada monetarización produjera una concentración de la riqueza.

Los beneficios comerciales fueron imponiendo poco a poco una percepción individualista, a tribal -por así llamarlo- de la gestión comercial de unos individuos y el fracaso de otros aún dentro del mismo clan.

A decir de los entendidos, los vínculos sanguíneos, el parentesco, se rompían para ser sustituidos por los vínculos de interés de las sociedades comerciales.

Por otra parte, el rápido desarrollo de centros urbanos en la zona central y en las confluencias de las rutas comerciales más al norte señalaban un desequilibrio entre sedentarios y nómades, a favor de los primeros.

La ruptura del contexto tribal ocurría en todos los niveles. El sistema había sufrido una alteración esencial que agregaba toda clase de tensiones y conflictos de intereses que hacían peligrar el nuevo orden surgido del desarrollo de las fuerzas productivas y de la fragmentación del contexto tribal.

El peligro radicaba en que los conflictos entre clanes y sedentarios y beduinos llegaran a liquidar la complicada red comercial. Se necesitaba pues, de un elemento coercitivo que garantizase el equilibrio y que a la vez devolviera a Arabia -superándola- la antigua homogeneidad tribal.

Dicha superación debía contener dos elementos claves:

- a) un dispositivo que devolviera la homogeneidad a Arabia, homogeneidad que no puede hacerse a nivel tribal ya que las relaciones comerciales habían generalizado las relaciones de dependencia en toda Arabia, y
- b) un dispositivo que asegurara la regularidad y extensión propia del comercio.

3. La aparición del Profeta.

Hijo de 'Abd Allāh, sacerdote de la Ka'aba y miembro del clan de Hašim, de la tribu de los Qurayš, nace en Makka entre los años 567 y 573 (8).

Cuéntase que su nacimiento fue precedido de prodigios, entre ellos, "que el fuego sagrado se apagó en el día de los magos", "que los genios del mal cayeron precipitados desde lo alto de las estrellas" y que "catorce torres del palacio de Cosroes, Rey de Reyes, se hundieron para anunciar la próxima caída del Imperio Persa" (9).

Se cuenta de él que su madre le confió al cuidado de una beduina para que le amamantara. A la muerte de su madre (el profeta tenía 6 años) fue confiado a su abuelo quien dos años después murió dejándole al cuidado de su tío paterno Abu Talib, quien de inmediato se percató de que el niño era algo fuera de lo común.

A la edad de 12 años fue llevado por su tío en un viaje comercial a la ciudad de Damasco. Al llegar a Busra tuvieron un encuentro con Jorge Buhaira, sacerdote cristiano, quien, cogiendo al niño por la mano dijo: "Este es el señor del mundo que será enviado por Dios para salvación de la humanidad..." y dirigiéndose a su tío, exclamó "¡cuidadlo y protegadlo de los judíos!" (10).

A los 25 años, casóse con Jadisha, una viuda rica, 15 años mayor que él pero nada se sabe de su matrimonio. Se supone que ya en ese tiempo estaba elaborando las doctrinas de la futura religión, aún cuando no manifestaba repugnancia en aceptar el culto nacional, ni indicios de que pensase derribarle.

El profeta relata así su misión: "Vagaba yo una noche por la montaña cuando la voz del ángel Gabriel ha resonado en mis oídos diciéndome: "En nombre del Señor que ha creado al hombre y que viene a enseñar al género humano lo que no sabe, Mahoma, tú eres el profeta de D's y yo soy Gabriel", tales han sido las palabras divinas y desde este momento he sentido dentro de mí la fuerza profética".

Su predicación se inicia en el año 613 en la ciudad de Makka y duró 13 años, fracasando en su intento de ganar adeptos. Debíó, además, soportar la fuerte oposición que le hacían los Quraysh, oposición que se iba intensificando en la medida en que sus predicaciones adquirían mayor coherencia y, sobre todo porque a la par de ello iba develándose el contenido social de las mismas.

Las primeras predicaciones en Makka se articulaban alrededor de siete puntos fundamentales:

1. Allāh es el creador de todo lo que existe, incluyendo el hombre. El controla todo lo que pasa y El es bueno.
2. Allāh resucita al muerto en el día del juicio final y lo juzga acorde con su conducta en vida.
3. El hombre está obligado a reconocer la bondad y poder de Allāh y a adorarle y a no confiar en sí mismo ni en sus riquezas.
4. El hombre debe actuar correctamente y, en especial, debe practicar la generosidad y evitar la tacañería.
5. Mahoma ha sido enviado a su pueblo por Allāh en calidad de profeta que anuncia el día del juicio.
6. Allāh es uno; los ídolos no prevalecerán contra él.
7. Allāh vindica a sus profetas y a aquellos que los siguen, contra sus oponentes.

En estas predicaciones se encuentra patente la influencia de las antiguas religiones monoteístas sobre el Islam

En un principio pareciese que Mahoma no pensó predicar una nueva religión. En su opinión había sólo innovaciones y ellas consistían en que el Qur'an capacitaba a su pueblo a beneficiarse de todas aquellas valiosas leyes y juicios que D's había dado previamente a otras naciones y en otro lenguaje de los que el profeta se familiarizó en sus continuos contactos con mercaderes y sus continuos desplazamientos.

Estas mismas predicaciones fueron las que lo enemistaron con la tribu Quraysh.

¿Por qué?

1. Creer en la unicidad de Allāh y en su control sobre los acontecimientos humanos chocaba con la experiencia de la percepción de la realidad de los mercaderes y comerciantes que identificaban el éxito con la planificación.

2. La recomendación de generosidad es reflexión y comentario sobre las víctimas de la descomposición tribal provocada por la generalización del comercio y la tendencia hacia la concentración de riquezas.

3. El sentido de que la vida del hombre se deriva de sus acciones (generosidad, no opresión al débil) es el polo opuesto de la concepción de los mercaderes para quienes el significado de la vida se medía por la riqueza y el poder.

4. Aceptar la autenticidad de un profeta enviado a Makka por ALLĀH con un mensaje específico, equivalía a admitir la existencia de hombres con conocimiento superior y más profundo del contexto general donde se desarrollan las actividades humanas, lo que implicaba que ese hombre estaba mejor dotado para regir la comunidad.

Por ello, el reconocimiento de las predicaciones suponía un cambio radical en el control de la comunidad. Sin embargo, Mahoma evitó hacer condena de la actividad comercial y tomó especial cuidado en reiterar su legitimidad ya que su objetivo no era el intentar aniquilar el sistema comercial, sino salvaguardarlo, corrigiendo sus excesos.

En sus predicaciones reconoce la ruptura de la coherencia tribal. Esta aceptación era necesaria para formar una nueva comunidad integradora.

Su mensaje está formado por dos elementos aparentemente dispares pero complementarios: el deseo de corregir el sistema existente de hecho, de ahí su énfasis en el reformismo moral y el deseo de proporcionar materiales ideológicos necesarios para que los hombres pudieran reconocer la transformación social que vivían.

4. Surgimiento del Islam

El Islam surge en la ciudad de Makka (Arabia) en el siglo VII de la era común y, desde allí, se esparce hacia el mundo exterior.

Aún cuando la mayoría de los ciudadanos eran idólatras, hay que destacar el hecho de que las religiones que proclamaban la unidad de D's (Judaísmo y Cristianismo) no les eran desconocidas. Mahoma, el profeta enviado por Allāh para revelar el Islam tuvo contacto con representantes religiosos de pequeños grupos de judíos y cristianos que vivían en Arabia (11).

En honor de la verdad, debemos destacar el hecho de que Mahoma no fue, en modo alguno, el único profeta que emergió de en-

tre los árabes. La tradición menciona a varios profetas rivales cuyo orden de apariciones es difícil de precisar cronológicamente. No obstante, sólo prevaleció su mensaje cuyo trabajo es realmente notable, por los siguientes puntos:

1. La introducción del concepto del Día del Juicio, esto es el resultado del carácter moral que asume esta religión en contraste con la idolatría de sus ancestros.
2. La consolidación de la posición de Allāh como D's único y la negación de todos los otros dioses que existieron en Arabia hasta la aparición de Mahoma.
3. La entrega de una ley escrita que habría sido extractada del Umn al-qitab (la escritura original) entregada por Gabriel.
4. La confirmación de la santidad de la Ka'aba de Makka, que fue purificada de la adoración idolátrica.
5. La creencia en la personalidad de Abraham (Ibrahim) como el primero en profesar el monoteísmo y el fundador de la Ka'aba.
6. La introducción de leyes religiosas en las cuales hay evidencias de progreso moral y social, en comparación con la situación que precedió a su aparición.
7. La fundación de una organización religiosa y política formada por sus creyentes, quienes -en la práctica- abolieron el régimen tribal y le dieron al Islam un doble carácter: el de religión y el de estado.
8. El sometimiento de las tribus de Arabia a su autoridad, la autoridad de Allāh, una empresa que se completó después de su muerte por los que eran directamente responsables de las campañas de conquistas.
9. La restauración de Makka, su ciudad nativa, al gobierno del Islam después que él la abandonó (en el 622, año de la hégira) (12) y estableció la base de sus actividades en Yātrīb (Medina).
10. La existencia de un lenguaje común como el elemento vital para la expansión del Islam.

¿Qué es el Islam?

Islam es el nombre dado por Mahoma a sus doctrinas. Significa "sumisión" a Allāh y a su profeta.

Ahora bien ¿Por qué el Islam se llama así y no "mahometismo" por ejemplo?

Abu Al-Ala Al Maududi, "gran pensador islámico y excelente científico en cuestiones religiosas", dice:

"Todas las religiones del mundo sacan su nombre de su fundador o del pueblo donde han nacido. Por ejemplo, el Cristianismo se llama así por el nombre del que lo ha predicado, Cristo; el Budismo por su fundador, Buda; el Zoroastrismo por Zaratustra; el Judaísmo, la religión de los judíos, por el nombre de la tribu de Judá (de la región de Judea), donde nació. Así sucesivamente. Pero ocurre todo lo contrario con el Islam que goza de la particularidad única de no estar asociado a ningún hombre o pueblo particular.

"La palabra 'Islam' no implica relación de este género porque no es propiedad de ninguna persona, ni de ningún pueblo o país particulares. No es producto de un espíritu humano, y no se limita a una comunidad particular. Es una religión universal que tiene por fin suscitar y cultivar en el hombre la cualidad y la actitud del Islam" (13).

Pues bien, "La palabra Islam significa, idiomáticamente, paz y entrega de sí mismo. En idioma árabe se usan varios términos como "aslama", que significa entregarse a Dios. Significa también "abrazar el Islam"; "istáslama", con el sentido de ren - dirse, abandonarse a algo, entregarse, etc.

"Islam, por lo tanto, significa una total entrega y su - misión a Allāh (Dios)..." (14).

Para los creyentes, constituye el "mensaje que Allāh (Dios) reveló a su apóstol Mahoma y ordenó que llamara a toda la humanidad a él, y que comprende las doctrinas que Dios envió a todos sus enviados o profetas, desde Adán hasta Mahoma, el último en el ciclo profético..." (15).

¿Cuáles son las palabras contenidas en el mensaje?

El estudio del Mensaje comprende cinco tópicos fundamen - tales. Ellos son: la fe, la adoración, el comportamiento social, el comportamiento moral y la relación con Dios.

La fe que nace del espíritu, del corazón del hombre, y

les continúa a creer con fe perfecta en Allāh, en los profetas, en los ángeles, en los libros sagrados del Islam, en el juicio final y en el dictamen divino que significa aceptar que todo proviene de Dios.

La Adoración se refiere a todos los actos humanos y al culto que se practica por y para Allāh. Ella incluye entonces la oración, el ayuno y la peregrinación, entre otros.

El comportamiento social regula las relaciones existentes en la sociedad humana acorde a la legislación divina según la cual Allāh ordenó los vínculos entre los individuos y su familia, entre los individuos y sus semejantes, a fin de constituir una sociedad musulmana armónica que pueda gozar de la felicidad terrena y extraterrena y, por supuesto, protegerla de todo lo que amenaza re su unidad e identidad.

Es en el sentido de defensa que debe considerarse, en primer lugar, el término "Djihād", que significa pues "esfuerzo de nodado" y también "guerra en el Sendero de Allāh", a fin de defender a la comunidad de creyentes, al estado y al territorio, para que imperen la justicia y la verdad, para garantizar la libertad así como para combatir la falsedad y toda forma de corrupción" (16).

El comportamiento moral del musulmán debe exaltar la humildad, la caridad, la honestidad, la generosidad, la aceptación del designio divino. Su comportamiento debe ser recto tanto en público como en privado.

La relación con Dios lleva implícita la aceptación de su legislación divina, la veneración de sus libros sagrados, el reconocimiento de sus profetas y el cumplimiento de sus leyes, dadas a conocer a través del Qur'an.

¿Dónde se haya contenido el mensaje divino?

El mensaje se haya contenido en Al Qur'an (17), que es el libro sagrado del Islam y que se supone dictado por Dios mismo, por intermedio del ángel Gabriel.

5. El Corán

Esta obra, que ha servido como constitución del Islam, fue redactada en su forma actual, después de la muerte del profeta. La recopilación se le atribuye a Zaid Ibn Tabit, quien reunió las diferentes revelaciones del profeta en 114 suras (capítulos.) Esta compilación la hizo sin ningún orden cronológico ni lógico, usando como único índice su extensión, colocando las suras más largas al comienzo.

Escrito en árabe clásico, constituye el primer libro escrito en ese idioma. Algunos de sus capítulos están escritos en prosa rimada de acuerdo con las formas literarias usadas entre los sacerdotes paganos de Arabia.

Las figuras principales, como también los temas e ideas religiosas contenidas en él se basan en la Biblia (Antiguo Testamento), en los Apócrifos y Pseudoepígrafes. Contiene, además, elementos semíticos que son comunes a las literaturas de varias naciones del Próximo Oriente. (18 y 19).

Resulta tarea difícil el precisar una cronología de las suras del Corán debido a que Mahoma mismo abolió ciertos pasajes y los reemplazó, posteriormente, por otros. No cabe duda que las palabras que predicó en Makka, como pequeño predicador no escuchado, fueron diferentes de las que pronunciara después de Híjra (hégira), en la cúspide del poder (20).

Entre los elementos o detalles rituales con influencia judeo-cristiana, cabe señalar -entre otros- el Ayuno de Asu^{ra}, que habría correspondido al Yom Kippur del ritual judío y que, con posterioridad, fue cambiado por el Ayuno de Ramadam, basado en la Cuaresma Crsitiana; la costumbre de practicar la ablución ritual; las cinco oraciones diarias, -que son un intercambio entre las tres oraciones judías y las siete oraciones cristianas (21); y la instauración del día Viernes como día sagrado, aunque no de reposo obligatorio.

Las Sagradas Escrituras islámicas comprenden, además del Corán, el Attaurat (Torá o Pentateuco), que fuera entregada a los israelitas a través de Musa (Moisés), el Az-Zabur (Salmos), loas a D's, entregado a través de Dawd (David), el Al Inyil (Evang^{el}io), entregado a través de Isa Ibn Maryam (Jesús).

Además de las mencionadas, existen otras escrituras que

revisten especial importancia para los musulmanes. Ellas son: la Sunna, el Hadit, las Kiyas y el Idisma.

La Sunna, son las costumbres. "Se llama Sunnat al-nabi, o simplemente Sunna, al conjunto de dichos y hechos de Mahoma, y su manera de proceder según resulta del testimonio de los Ashab, sus contemporáneos y amigos (22)".

El Hadit es la tradición que conserva los dichos del profeta y sus discípulos. "Técnicamente significa el relato de algún hecho referente a la Sunna, presentado según una pauta este reotipada en la cual el relato del hecho precede a la enumeración de los transmisores (23)".

Las Kiyas son deducciones por analogías o lógica, sean éstas del Qur'an o del Hadit.

El Idisma es el consenso de los fieles en materias que no se pueden esclarecer por los métodos señalados anteriormente.

6. Arkan Al-Islam (Columnas o pilares del Islam).

Cinco son las exigencias que el Islam impone a sus adeptos. Todas y cada una de ellas se acompaña de ciertos ritos y ceremonias. No obstante ello, puede decirse que el culto musulmán, por lo general, es de gran sencillez y prescinde del lujo en las mezquitas y en las ceremonias, atribuyendo mayor importancia a la fe apasionada que a la liturgia.

La profesión de fe, o Shahada, constituye el primero de los pilares del Islam. Ella es la afirmación de la unicidad de Allāh.

"No hay más Dios que Allāh y Mahoma es su profeta", es la única fórmula requerida -necesaria y suficiente- para ser considerado ante la ley como miembro de la comunidad, partícipe de sus derechos y sujeto a sus obligaciones" (24).

La oración, o Salat, es el segundo de los pilares del Islam y para los musulmanes un acto de comunicación con D's que brinda a quien lo realiza múltiples beneficios y virtudes puesto que le favorece física, mental y espiritualmente, le redime de los pecados y tranquiliza la conciencia y el espíritu y, realizada comunitariamente, une a los hombres en una verdadera hermandad.

Cinco son las oraciones diarias que deben efectuar los musulmanes. Ellas deben realizarse antes de la salida del sol, (amanecer) después de la desaparición del sol (ocaso) y al terminar el día. Las oraciones son:

- a) Salat al Fagr, u oración del Alba, que debe rezarse desde el amanecer hasta la salida del sol;
- b) Salat Az Suhr, u oración del medio día;
- c) Salat Al'asr, u oración de la media tarde, que puede rezarse hasta el ocaso.
- d) Salat Al Magrib, u oración del ocaso, que se reza inmediatamente después de la puesta del sol, y,
- e) Salat Al'Isha, u oración de la noche, que puede rezarse después de una hora y media de pasado el ocaso hasta el último tercio de la noche.

Así como la oración brinda beneficios y virtudes, así también exige condiciones. Para poder orar se requiere ser musulmán, tener plenas facultades mentales, ser púber o adulto, practicar la ablución y la purificación legal, hacerlo -salvo fuerza mayor- en los horarios establecidos, orar orientados hacia Makka y hacerlo con intención de, efectivamente, establecer la comunicación con D's.

La Limosna es el tercero de los pilares del Islam. La legislación islámica distingue dos tipos de caridad, el Zaqat (25) y la Sadaqa.

El Zaqat es la caridad obligatoria y corresponde a la distribución de parte de los bienes de la nación, que se encuentran en posesión de los más afortunados, entre los más necesitados.

Se le considera un acto legal por medio del cual el musulmán debe entregar de su capital un porcentaje establecido para que sea repartido entre los menos pudientes.

La Sadaqa, en cambio, constituye la limosna espontánea y, como tal, no se haya sujeta a reglamentación alguna.

El ayuno, o Sawm, es el cuarto de los pilares del Islam. El Sawm comprende desde la mañana hasta el anochecer y se

efectúa durante el mes de Ramadam. Su observancia constituye uno de los elementos fundamentales de la religión islámica ya que a través de él se consigue el perdón de los pecados.

El profeta ha dicho: "el hombre que se deja arrastrar por el pecado por causas de su familia, su fortuna y su prójimo, puede expiar su falta por tres medios: la oración, el ayuno y la limosna".

La Peregrinación, o Hajj^{vy}, constituye el quinto de los pilares del Islam y una obligación esencial que debe cumplir todo musulmán ya que debe realizar -a lo menos una vez en su vida- una peregrinación al santuario de la Ka'aba, en Makka, siempre y cuando sea capaz de hacerlo y pueda cumplir las exigencias que regulan sus condiciones y normas.

Todo musulmán debe, en primer lugar, dejar a su familia y a todo aquel que dependa de él, lo necesario para su subsistencia. Debe también arreglar tanto su situación financiera como social y familiar, para que nada ni nadie le distraiga de su santo propósito. Deberá seleccionar muy bien a sus compañeros de viaje, toda vez que el viaje es largo y deberán cooperar y asistirse mutuamente. También deberá velar de que el dinero que empleará sea dinero obtenido limpiamente.

Una vez llegado a la ciudad de Makka, el creyente deberá efectuar una serie de actos rituales plenos de simbolismo y significación, entre los cuales se cuenta el Tawāf (circunvalación a la Ka'aba), el orar junto a Maqam Ibrahim y beber agua del pozo Zámzam tal como antes lo hicieron sus antepasados Agar e Ismael.

La Peregrinación, al igual que los otros pilares del Islam, no es privativo del hombre. También pueden realizarla las mujeres y los niños.

Si bien es cierto los niños deben cumplir con todos los actos y ceremonias al igual que los adultos, no lo es menos el hecho de que al ser la mayoría de edad el principal de los requisitos, deberá realizarla nuevamente, para que le sea tomada en cuenta.

La mujer, para realizar su peregrinación, debe viajar acompañada de un familiar o de su marido a fin de ser resguardada de todo posible peligro. El estado de post parto o menstruación

no le impide realizar la peregrinación pero la libera de ciertas ceremonias que requieren de la purificación ritual. Y, en caso que cumplan con la purificación ritual, existen también ciertas facilidades, como por ejemplo, el ser liberadas de las tres primeras vueltas alrededor de la Ka'aba (son siete).

Ello demuestra que el Islam está consciente de las limitaciones humanas y habla de su delicadeza para con las mujeres.

Existe también la llamada "Peregrinación del Ausente". Ello significa que puede peregrinarse por otra persona, sea ésta padre, madre, hermana o amigo. Lo único que se exige en este caso, a la persona que peregrina en nombre de otro, es que lo haya hecho por sí mismo.

Otra peregrinación importante la constituye la Peregrinación a Medina donde se halla ubicada la Mezquita del Profeta. Porque así lo ha dicho Mahoma:

"... una oración en mi mezquita es mejor que mil rezadas en otra; y una celebrada en Al Haram (la Ka'aba) es mejor que cien mil en otra".

7. Las Mezquitas

Aunque los musulmanes pueden rezar indistintamente en cualquier lugar, existe un local especial, denominado Mezquita, consagrado a la oración.

La mezquita además de ser un lugar de oración, cumple otras funciones, por ejemplo, la de servir de "centro educativo, orientación y concentración, y un lugar para tratar y disentir los asuntos y problemas de la comunidad, por ejemplo, promover la paz social y la justicia, dirimir diferencias, efectuar casamientos, conocer congresos y solucionar problemas o divergencias de carácter religioso...." (26).

Dentro de su recinto se prohíbe terminantemente realizar o tratar asuntos intrascendentes y mundanos como transacciones comerciales, publicidad o política, entre otros.

Desde su origen hasta nuestros días, podemos encontrar tres tipos de mezquitas: la mezquita de techumbre plana y con plano rectangular, la mezquita abovedada y con plano cruciforme y la mezquita medersa.

Aún cuando, son diferentes entre sí, tienen puntos en común. Ellos son:

- a) El patio central, Şahn, en cuyo centro se encuentra la pileta de abluciones (Dibha).
- b) El minarete, que se ubica en el exterior de la mezquita; es una torre alta que recuerda el campanario de las iglesias. Su forma varía en cada país. El minarete (alminar almánara) termina en una especie de balcón, desde donde -cinco veces al día- el muezzin (27) llama a los fieles a la oración.
- c) En el interior de la mezquita encontramos lugares comunes que revisten vital importancia para el culto religioso:
 - el Mihrab, que es un nicho excavado en el muro. Este nicho se halla siempre orientado hacia la ciudad de Makka (lugar hacia donde hay que dirigir la oración). Simbólicamente re presenta la figura siempre presente del profeta en todas las mezquitas.
 - el Mínbar, que es una especie de púlpito, siempre colocado al lado derecho del Mihrab. Desde allí el imán predica a los fieles. El mínbar recuerda la "silla" del profeta, que había en su casa de Medina y desde la cual el profeta conversaba con los fieles y los dignatarios que venían a hablar con él.
 - la Maqsura, es aquella parte de la mezquita que corresponde a un recinto cerrado desde el cual el príncipe escucha el servicio.

Las mezquitas-medersas o medrassas son aquellas que poseen anexadas a sí, escuelas de derecho, exégesis y teología.

El servicio religioso en comunidad es dirigido por el jefe de la misma, o imán, quien representa al Profeta.

Es imprescindible que -por las funciones que debe de desempeñar (28), el imán posea una sólida formación islámica y sea un ejemplo para los fieles y la comunidad en general.

8. Las Sectas del Islam

La unidad del Islam, dice F. M. Pareja, naufragó "no

en escollos de controversias teológicas, sino en litigios de ambiciones mundanas, despertadas por la cuestión de la herencia política de Mahoma las que, latentes durante los tres primeros califatos, pronto desbordaron toda su represada violencia en las luchas por el poder supremo" (29).

Con la Batalla de Siffin, entre Alí y Muawiyya, el Islam se ve dividido en tres grupos: los sunnitas, los shi'itas y los harijías. Siendo los dos primeros los más importantes.

Los Sunnitas son el grupo más numeroso de todo el Islam, suman aproximadamente un 90%. Está formado por los adeptos de la Sunna, que reconocen a los tres primeros califas y sostienen que el califato es electivo y hereditario de la familia Quraysh. (30)

Los Shi'itas (del vocablo Shi'a, que significa partido) fue el primero de los partidos nacidos en la comunidad musulmana, formado por los "legitimistas" que rechazan el principio electivo y defienden la sucesión hereditaria por derecho divino que corresponde a Alí y sus descendientes. Son históricamente importantes aunque en la actualidad no representan más del 9% del Islam (31). De sus filas surgieron varios movimientos religiosos, místicos y mesiánicos, tales como los sufis, los bahaitas y otros que veremos más adelante.

El nombre de la secta de los Harijías (de Haraga, que significa salir al campo a luchar) se apoya en la sura 99 en la que se trata de las relaciones hostiles entre musulmanes e infieles. Entienden como buen musulmán a los que salen al campo en defensa de su religión.

Los harijías sostienen que cualquier musulmán apto y de conducta intachable, sin distinción de raza, -aunque fuera un esclavo negro- es elegible al califato y que todo califa cuya conducta no se ajuste a los preceptos religiosos debe ser depuesto como indigno (32).

Entre las sectas modernas, derivadas de algunas de las anteriores se destacan, entre las más importantes, los Wahābitas, Bahaitas, Ahmadiyya y el movimiento místico denominado Sufismo.

Los Wahābitas, (Wahhābiyya - Wahhabismo), se denominan a si mismos Muwuaahhidūm, unitarios, esta secta fue funda-

da en el siglo XVIII, por Muhammad Ibn 'Abd Al-Wahāb.

Los Wahābitas pretenden restaurar la religión pura del Corán por medio de campañas intolerantes.

Puede decirse que el Wahhabismo es "la aplicación práctica de los principios rigoristas del hanbalismo exentos de toda mancha de herejías" (33).

Además de la veneración de tumbas, reliquias y otras novedades, los Wahhabíes prohíben todo cuanto se sale del marco de la apacible vida de Medina durante el primer siglo del Islam. Por ello es que prohíben agregar minaretes a las mezquitas ya que en ese entonces no existían.

Son también muy estrictos en lo que se refiere a las imágenes, al lujo y a lo que, de un modo u otro, se salga de la acabada simplicidad de los primeros tiempos.

Los Baháítas son una secta que derivan directamente de los Babíes, quienes sostenían que la revelación era progresiva, es decir, que acompaña al progreso humano. En el orden social, el-Bāb proclama la absoluta igualdad de los sexos, declarándose contrario al velo usado por las mujeres, recomendaba la monogamia y ponía trabas al repudio.

A la muerte de el-Bāb le sucedió Subh-i-Azrael, un adolescente calmo y pasivo cuyos negocios eran administrados por su hermanastro Bahai Allāh.

El cisma se produjo cuando Bahai Allāh declaró que las profecías del libro de el-Bāb "sobre aquel a quien se ha de manifestar" se referían a su persona y, por ende, tenían que reconocerle como jefe supremo.

Los Baháítas creen en la unidad de las religiones, la paz y la fraternidad universal. Su ética era la de no dañar a nadie, amar a todos y socorrer las necesidades ajenas (34).

La secta de los Ahmadiyya estaba formada por los adeptos de Mirza Gulam Ahmad (1882). En un principio procedían del campo de la Sunna. Se había presentado como Mugaddid, renovador, y conta

ba con la aprobación de los sunnies que creían que, en el principio de cada siglo, Allāh enviará un renovador de la fe y de la observancia de los preceptos.

Pero Gulam fue mucho más allá aún, proclamándose no sólo Mahdi y profeta sino también Mesías, acción que provocó ai rada acción de los sunnies.

Los miembros de esta secta sostienen que "el Islam será al fin la religión universal por ser la única que satisfice las exigencias de la naturaleza humana" (35).

El Sufismo (palabra que deriva de Sufi -pl.suffyya-, suf = lana) designa a los ascetas musulmanes.

Según una definición, "el verdadero sufi es aquel que nada posee y que no es poseído por nada". Practicaban la unión con D's, la pobreza, la paciencia, la abstinencia, virtudes y la renunciación" (36).

La renunciación entendíase, al principio, en sentido material pero se hizo manifiesto una fuerte tendencia a la concepción espiritual del ascetismo (Zuhd).

El rasgo característico de esta secta es la introducción de un nuevo elemento litúrgico en que se recomienda invocar con frecuencia a Allāh, este elemento es el Dikr (memoria, recuerdo o invocación) (37).

Espero, en esta breve visión sobre el Islam, haber podido transmitir lo que es esta religión y lo que significa para sus adherentes.

Quisiera finalizar no con palabras más, sino con una cita de Al-Maududi.

"El Islam es una ideología universal. Toda persona que declara creer en la "ilaha illallah Muhammad - Rasulullah -no hay mas dios que Dios y Muhammad es su profeta- entra en el seno del Islam y disfruta de las mismas prerrogativas que los demás musulmanes. El Islam no hace ninguna discriminación de raza, de país, de color o de lengua. Su llamamiento se dirige a la Humanidad entera y no admite ninguna segregación mezquina".

"La ley que Dios envió por medio del profeta Muhammad no está fundada en las costumbres o las tradiciones de un pueblo en particular y no está destinada a un período específico de la historia humana. Está fundada en los principios naturales mismos según los cuales el hombre fue creado. Como esta naturaleza queda lo mismo a través de los siglos y en todas las circunstancias, la ley que se funda en sus principios puros debe ser también valedera cualquiera que sea la época o las circunstancias. Esta religión universal y eterna es el ISLAM" (38).

NOTAS

- (1) Beduino: Término derivado del vocablo árabe badw, que significa nómada.

- (2) Monzón: (Vientos Monzónicos). Del árabe maucim: esta - ción. Viento periódico que sopla en el Océano Indico durante seis meses en una dirección y seis meses en direc - ción contraria.

- (3) Le Bon G.: La Civilización de los Arabes. Edit. Arabi go, Argentina "El Nilo" Bs. As. 1974, p. 31.

- (4) La tribu es un grupo de parentesco. Un grupo humano su - puestamente descendientes de un antepasado común. El tér - mino es usado por los antropólogos, para mencionar tam - bién una división política y territorial. Cfr. Lienhardt, G. Antropología Social. Edit. F.C.E. México, 1966, p. 97 ss.

- (5) Zunzunegui, J.: Historia de las Religiones. Edit. Semi narium Diocesanum. Cap. X: "La Religión Musulmana", p. 241.

- (6) Betilo: (de Bet: casa; il: Dios) Casa de Dios. Lugar de Oración.
- (7) Zunzunegui, J.: op. cit. p. 242.
- (8) "Nació Muhammad el 20 de abril de 571. Después de Cristo. Año conocido como "del elefante"... Cfr. Ahmad Saleh Mahairi. El Sendero hacia el Islam, p. 127.
- (9) Le Bon G.: op. cit. p. 82.
- (10) Ahmad Saleh Mahairi: op. cit. 127.
- (11). Judíos y cristianos vivían en tierras del Islam en calidad de Dhimmi (protegidos) merced al pago de la Gizia (impuesto).
- (12) Hijra: Huida de Mahoma, desde Makka a la ciudad de Medina, hecho acaecido, aproximadamente, el 622. Es una fecha importantísima puesto que marca el comienzo de la era islámica.
- (13) Abu Al Ala Al-Maududi: Los principios del Islam. Ed. Centro de Estudios Musulmanes, Granada (España) 1977. p. 9. Es conveniente señalar, a fin de reafirmar este punto, lo que este mismo autor aduce en la pág. 46, nota: "Existe un concepto muy erróneo, extendido sobre todo entre los escritores occidentales, según el cual el Islam debe su origen al profeta Muhammad -la paz sea con él- y algunos van incluso hasta llamarlo "el fundador del Islam". Es una mala interpretación de la verdad. El Islam ha sido la religión de todos los profetas de D's, y todos han aportado el mismo mensaje. Los profetas no han sido fundadores del Islam: han sido los mensajeros. El Islam es la revelación divina transmitida a la Humanidad por los verdaderos profetas".
- (14) Ahmad Saleh Mahairi: op. cit. p. 19.
- (15) Id. Ibid.
- (16) Id. p. 21.

- (17) Al Qur'an, Alcorán, Corán: "Derivado del verbo qar'a, con significado de recitación o de lectura recitada. Ya de antiguo y antes de Muhammad, los judíos y cristianos de Arabia usaban la voz arameica equivalente, Qaryana, para indicar la recitación solemne de textos sacros". Cfr. Pareja, F. M. Islamología, Ed. Razón y Fe S. A. Edit. Fax a Madrid 1952-4, cap. XI "El Corán", p. 483.
- (18) Apócrifos: escritos religiosos que no son considerados canónicos.
- (19) Pseudoepígrafe: nombre dado a ciertos textos del antiguo judaísmo que se presentan como escritos por personas conocidas del A. T. p. ej. Abraham, Hanoch, etc.
- (20) Cfr. nota 12.
- (21) Las 7 oraciones cristianas son: Maitines y Laudes -la primera rezada antes de salir el sol y la segunda, a la salida del sol-, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Víspera y Completarium.
Las 3 oraciones judías son: Shajarit (en la mañana), Minja (antes de la puesta del sol), Maariw o Arbit (a la puesta del sol).
- (22) Pareja, F. M. op. cit.
- (23) Id. Ibid.
- (24) Id. p. 530.
- (25) F. M. Pareja aduce que, en su origen, la palabra Zaqar implicaba un sentido de purificación y que, posteriormente, tomó el sentido de socorro material a los desvalidos, en la forma concreta de limosna legal. Cfr. F. M. Pareja, op.cit. p. 534.
- (26) Ahmad Saleh Mahairi: op. cit.
- (27) Muezzin (o almuédano). Sacerdote musulmán encargado de llamar a los fieles a la oración.

- (28) Entre las funciones que debe cumplir el imán destacan: ofciar y dirigir las oraciones, guiar y educar a los fieles; supervisar y orientar los asuntos islámicos; emitir jui-cios según la ley islámica (Shari'a), etc.
- (29) Pareja F. M.: op. cit. p. 714.
- (30) Id. op. cit. pp. 717-718.
- (31) Id. op. cit. pp. 714, 717, 718.
- (32) Id. op. cit. p. 716.
- (33) De Ibn Hanbal, quien sostenía "la pura doctrina de la edad de oro del Islam predicada por Mahoma y actuada por sus compañeros". Pareja F. M. op. cit. p. 609.
- (34) Pareja, F. M.: op. cit. 610-611.
- (35) Id. op. cit. pp. 750-751.
- (36) Id. op. cit. pp. 752-753.
- (37) Id. op. cit. pp. 643-650.
- (38) Abu Al Ala Al-Maududi: op. cit. p. 171.

BIBLIOGRAFIA

1. LE BON, Gustave: La Civilización de los Arabes. Edit. Arabigo, Argentina "El Nilo" Bs. As., 1964.
2. PAREJA, F. M.: Islamología. Edit. Razón y Fe. Edic. Fax. Madrid, 1952-1954.
3. PAPADOPCULO, A.: El Islam y el Arte Musulmán. Edit. Gustavo Gili S. A. Barcelona, 1977.
4. SCERRATO, U.: Islam. Edic. Mas Ivars, SL. Barcelona, 1972.
5. STEWART, Desmond: El Antiguo Islam. Time-Life International, Notherlands, 1971.
6. ZUNZUNEGUI, José: Historia de las Religiones. Edit. Seminarium Diocesanum. Pontificio Instituto Bíblico, Roma.